

SECRETARIA DE AGRICULTURA Y FOMENTO

INFLUENCIA DE LA MIGRACION EUROPEA

EN EL DESARROLLO DE LOS PRINCIPALES
❖ ❖ PAISES DE SUD AMERICA ❖ ❖

LA COLONIZACION RURAL EN MEXICO

CON AQUELLOS FACTORES PARA
SIMPLIFICAR SU PROBLEMA INDIGENA

— — — — —
POR

LUIS HIJAR Y HARO

EX-JEFE DE LOS DEPARTAMENTOS DE
TIERRAS Y COLONIZACION DE LA SE-
CRETARIA DE AGRICULTURA Y FOMEN-
TO, COMISIONADO EN SUD AMERICA.
SECRETARIO ANUAL DE LA SOCIEDAD
CIENTIFICA "ANTONIO ALZATE" Y DE
LA SOCIEDAD MEXICANA DE GEOGRA-
FIA Y ESTADISTICA - - - - -



TACUBAYA, D. F., MEXICO

IMPRENTA DE LA DIRECCION DE ESTUDIOS GEOGRAFICOS Y CLIMATOLOGICOS

1924

Lana el Sr. Genl. H.
Juan B. Lynch
con expresiones muy afectuosas
E. P. Cantón
Méj. Sep. 15-924.

México, D. F., diciembre 1º de 1923.

Señor Subsecretario Encargado del Despacho de la Secretaría de Agricultura y Fomento.

Presente.

Es motivo de satisfacción y de honor para mí haber terminado el presente estudio para elevarlo a la distinguida consideración de usted. Desde el 19 del pasado marzo, que tuvo usted la bondad de ratificarme su confianza para encomendármelo, no he tenido más preocupación que la de llevarlo a cabo del modo mejor posible a mi escasa competencia, en un asunto tan complejo, que demanda tantos conocimientos y tanta ilustración como buen sentido, para saber recomendar su atinada aplicación práctica sin lamentables tropiezos.

La influencia del contingente migratorio de nacionales de los países más adelantados, en relación a los de Sud-América, así como la influencia que ella ha ejercido bajo otros puntos de vista en México, es incuestionable puesto que a todos ha llevado su contingente de laboriosidad y de disciplina necesarias para vencer en las contiendas económicas y para estimularlos a esa lucha de los tiempos modernos, desconocida en los países jóvenes de escasa población útil, de reducidas exigencias y en las condiciones naturales de vida de cada región hispano-americana.

Esa poderosa influencia, cuando desarrolla armónicamente la concurrencia del capital y de la población para crear las industrias de todo género, cada vez más poderosas, no habría de discutirse, seguramente, como salvadora para el país que la recibe. Pero si se descuida esa armonía, que es la equilibradora, el porvenir de los pueblos que la necesitan para mejorar o corregir sus condiciones étnicas y económicas, sobre no conseguirlas, tendrán que complicarlas más, como se observa ya en aquellos que han recibido solamente el capital migratorio que domina las principales industrias con un mediano provecho a favor de su economía nacional.

En lo expuesto debe basarse, a mi modo de ver estos asuntos, toda gestión que tienda a buscar la prosperidad fundamental de los países hispano-americanos, sobre todo de aquellos que, como el nuestro, cuentan con determinadas riquezas que más bien atraen al capital que al hombre que lo posee, pues que esas riquezas más o menos aleatorias, son al fin remuneradoras aunque de vida limitada que para su función necesitan solamente un personal directivo, inteligente, capaz de obtener el mínimo de provecho para el país que se explota, el máximo de provecho para los asociados del extranjero.

Si parece fácil señalar defectos inherentes a la humanidad capaci-

tada que siembran rencores y decepciones al resto que la sufre, es muy difícil, en cambio, encontrar la fórmula que pueda equilibrar tales tendencias. La fórmula realmente sería posible si no requiriera en la ecuación la igualdad intelectual y moral más pura para resolverla. Y ya que no es bueno vivir de utopías sino de realidades, parecería indicado que nuestros problemas fueran resolviéndose sin perder de vista la clase de nuestras riquezas ya acaparadas por descuidos anteriores, el medio racial que habrá de evolucionar por la educación objetiva del colono adecuado y la condición de situación geográfica del país, como factores esenciales.

Brasil, Perú y Chile son de los países que tuve la suerte de conocer, quienes poseen riquezas minerales que suman a la agrícola, la forestal y la ganadera, mismas que, a su vez, forman la exclusiva riqueza de Argentina y la de Uruguay, este último sin importancia forestal, pero sorprendente como ganadero.

En todas las condiciones relacionadas a la influencia de la migración procuré documentarme en mis estudios relativos, siendo por demás ocioso manifestar a usted que toda la ilustración que tengan mis trabajos—más o menos bien interpretada por mí—fue adquirida en tantas obras que tuve a mano, gracias a la extraordinaria atención que se me dispensó en las Oficinas Públicas, en las Bibliotecas y en los distintos centros científicos, y si hago esta aclaración, es para señalar la verdad de que nada es mío, sino de aquellos intelectuales a quienes tanto debo y con tanto cariño recuerdo siempre.

En esos países, la mayoría sin problemas raciales, se hace la prosperidad que disfrutan a expensas de las razas del Sur de Europa preferentemente; los hijos de los inmigrantes son de los países que les vieron nacer y tienen un sentir tan elevado hacia ellos, que verdaderamente los enaltece y les hace respetables como jefes de familia y como cumplidos ciudadanos, así es que la riqueza pública no habrá de peligrar por transacciones comerciales con el capital migratorio, es decir, que allá han conseguido, en general, la armonía antes apuntada, sin prescindir de las conveniencias económicas y financieras que puedan favorecerles.

En las páginas relativas al estudio de la colonización con elementos del Sur de Europa, procuré, señor Secretario, analizar la condición agraria y agrícola de México; los elementos que cuenta para conseguir el fraccionamiento de la tierra apta para el caso y para el fomento agrícola, y en ellas se servirá usted hallar el programa de una acción conjunta para lograr el fin que se desea para nuestra economía.

He agregado para el folleto, que tuvo usted la bondad de acordar que se publique, el pormenor de las obras que tuve el gusto de enviar a esta Secretaría, conforme iba terminando el estudio de cada país, y también un pormenor, que posteriormente he podido ampliar con las noticias que me facilitó la oficina encargada del Boletín de esta propia Secretaría, relativo a los principales centros científicos, Centro y Sudamericanos.

Para satisfacer el deber que tengo de dar a usted, además, la noticia de los itinerarios que seguí, el tiempo empleado en ellos y en mis estudios, etc., doy a usted a continuación esos pormenores:

II

Itinerarios	Kilómetros	Costos
México-Manzanillo	970	\$ Pase
Manzanillo-Valparaíso	7,500	576.00
Valparaíso-Santiago	190	14.00
Santiago-Buenos Aires	1,440	195.00
Buenos Aires, Uruguay y Río Janeiro	2,490	148.00
Río Janeiro-Veracruz	9,040	309.00
Veracruz-México	500	20.00
En Perú	450	60.00
En Chile	1,895	90.00
En Argentina	1,175	85.00
En Brasil	1,250	58.00

que dan los totales de 26,900 y \$ 1,555.00

La distribución del tiempo transcurrido desde mi salida de esta ciudad, el 15 de Abril, hasta mi regreso a ella, el 15 de Octubre próximos pasados, es decir, de 183 días, fue, aproximadamente, como sigue:

Para los itinerarios anotados	85
Para el informe de Perú	19
Id. „ Chile	22
Id. „ Argentina	26
Id. „ Uruguay	10
y para el correspondiente a Brasil	21

o el total expresado de 183

El resumen de la cuenta de gastos hechos en la comisión, es así:

Costos de transportes marítimos y terrestres	\$ 1,555.90
Costo de las obras adquiridas por compra	50.85
Portes y certificación de todas las obras y correspondencia para la Secretaría	56.50
Transbordes: Manzanillo, Valparaíso, Santiago, Buenos Aires, Uruguay, Río Janeiro y Veracruz	28.00
Cables a la Secretaría	38.00
Gastos de escritorio	11.30
Cambios de plata a oro nacional y a papel americano, situación de fondos a Chile y Argentina	130.50

(S. E. u O.) \$ 1,871.05

Aprovecho esta oportunidad para ratificar a usted las expresiones de mi respeto.

El Jefe del Departamento de Tierras,

Luis Híjar y Haro.

III